

Ser Alcalde en el Perú...?

análisis del estado del arte y propuestas de un ciudadano común

Por: Martin Morales Torres

“Es un muchacho sin importancia colectiva, es solo un individuo.”

Louis Ferdinand C.
Introducción a *La Nausea*, Jean Paul Sartre.

Obras y no palabras...?:

Creo que con esta máxima de Odría se inaugura el pragmatismo político en el Perú, luego se inventaron tantas variantes como posibilidades tiene la imaginación del criollismo político peruano. Bajo esta lógica y teniendo como único soporte ideológico y filosófico estas frases, se hizo “política” y los gobiernos municipales terminaron privilegiando en su accionar solo la inversión en infraestructura, vale decir: **LA OBRA** a cambio del **proyecto integral e incluyente**.

Terminaron prefiriendo y haciendo preferir la obra física: el parque, la escalera, las pistas, el edificio, el monumento, la pileta, el peaje; es decir se termino privilegiando el **“HARDWARE”** como fin supremo de la gestión edil y colocándolo como eje principal de los planes de gobierno municipales.

Esta “ideología pragmática” sumada a la seducción mediática que produce LA INAUGURACION, el pintado del distrito con el color partidario, LA PANCARTA DE COLORES con el nombre y foto del Alcalde, LA PLANCHA DE BRONCE colocada en todo el **“HARDWARE”** posible, ha provocado que casi la totalidad de ciudadanos prefieran al Alcalde que promete más o HACE más OBRAS, incluso se afirma con resignación: NO IMPORTA QUE ROBE, PERO QUE HAGA OBRAS.

En ese mismo orden de ideas los candidatos que casi en su totalidad carecían de propuesta integral -pero sí una lista de promesas- empezaron a invocar a nuestro pasado colonial para masificar los prefijos que les recuerden a los vecinos sus “Doctorados” u otros títulos que les procurasen un mínimo de seriedad, respeto y distancia.

Que fue lo que paso...?

Al haber fijado de manera sistemática en nuestro subconsciente colectivo que la OBRA Y ÉXITO DE UNA GESTION EDIL solo está ligada al “HARDWARE”, se nos condeno al rol de usuarios y a renunciar a nuestra practica ciudadana y humana de -por ejemplo- poder convivir civilizadamente en los espacios públicos de nuestro distrito o ciudad. Estos espacios que los ciudadanos de bien abandonaron uno por uno, afianzados por una conducta ciudadana indiferente además de la inseguridad, permitió que otros grupos sociales conquistaran esos espacios que ellos dejaron, estos grupos sí lograron construir aunque sea de manera incipiente: organización, códigos y lenguajes comunes que los vincularon y agruparon dotándolos de autonomía para actuar como organismos; me refiero a: la delincuencia, las pandillas, los traficantes/comercializadores y las mafias en la burocracia, esta ultima menos evidente en su accionar pero igual de dañina y que actúa con pactos no escritos, se apoderan de los servicios públicos y construyen trámites y obstáculos para deshacerse del ciudadano y poder usufructuar de la institución tomando sutilmente el poder desde los niveles medios, logrando maniar con éxito a la alta dirección de sus instituciones. Ese poder conquistado, cuya manifestación más destacada es la ineficiencia y el retraso, fue entre otros el causante del rechazo del estado como gestor, que con apoyo de los medio de comunicación liberales, convencieron a las mayorías de que el estado no es ni podrá ser eficiente y que por tanto cualquier privatización es buena.

Entonces que hacemos...?

El distrito no solo requiere OBRAS (HARDWARE), requiere en mayor medida de cultura, identidad, normas, comportamientos, procesos, desarrollo y ejercicio diario del concepto de ciudadanía, significados o signos comunes, entre otros importantes elementos no tangibles que constituyen desde mi punto de vista el “SOFTWARE” esencial para el cambio.

En ese orden de ideas, considero -y con esto pretendo iniciar un debate que abra la posibilidad de instaurar progresivamente un nuevo orden- que el desarrollo de cualquier comunidad, distrito o ciudad que pretenda convertirse y actuar como una sociedad civilizada requiere porcentualmente más inversión en “SOFTWARE” que en “HARDWARE”.

Quiere decir entonces que debemos detener las obras y nuestros planes de gobierno deben considerar solo el SOFTWARE...?

Lo que correspondería es que se tenga claro el concepto que planteo:

COMPORIAMIENTOS + INFRAESTRUCTURA = DESARROLLO INTEGRAL

No menos importante resulta el hecho de que el marco normativo que requerimos para convivir en nuestro distrito o ciudad debe estar alineado a la cultura y la realidad local. En tal sentido considero indispensable que las personas y entes involucrados en lo jurídico tengan claro que para que la sociedad progrese de manera sostenida e integral deben habilitar un camino legal que todos los ciudadanos estén dispuestos a cumplir. Cuando la ley y la cultura están alineadas, se hace más fácil cumplir los acuerdos y las sociedades progresan más rápidamente.

Un ejemplo que grafica la falta del alineamiento que menciono es la reticencia de los vecinos a pagar tributos por parques y jardines cuando lo único que tienen en la puerta de sus casas son desperdicios, delincuencia, pistas y aceras destruidas o inexistentes. Nadie con dos dedos de frente se sentiría motivado a cumplir esta norma y los ingenuos planes de ADMISTIA TRIBUTARIA en los distintos distritos se seguirán repitiendo hasta el final de los tiempos sin lograr motivar a nadie. Caso similar es el de los impuesto por Alcabala, Serenazgo, entre otros, así como el respeto a la zonificación.

Si el Municipio no devuelve en servicios al vecino o ciudadano una cantidad “n” veces mayor a lo recaudado, nadie se sentirá motivado a cumplir las normas.

Es más, me atrevería a romper este paradigma sugiriendo que los impuestos deberían ser voluntarios para este tema y se castigue la falta de inclusión en temas de interés ciudadano como la calificación y ejecución de la cartera de proyectos que confeccionan en solitario los Alcaldes y sus camarillas de turno.

En conclusión...?

Resultará muy complicado para un candidato con visión tradicional interiorizar que su mayor esfuerzo de gestión tendrá que estar abocado a temas no tangibles y que no tendría muchas fotos que lucir en sus MEMORIAS ANUALES ni muchas PLACAS QUE DEVELAR en acto público.

Sin soslayar la importancia y la urgencia de ciertas obras físicas, lo importante es que se involucre a la comunidad en el procedimiento de seleccionar y “rankear” sus proyectos y prioridades al momento de su ejecución.

Luego, el principal reto radicará en socializar e implantar con éxito en la ciudadanía el tema del “**SOFTWARE**” bajo el concepto que hemos desarrollado; naturalmente este proyecto involucrará un tiempo no definido y difícil de calcular; fácilmente podría consumir más tiempo del que dura una gestión edil y por tanto habrá quienes no tendrían mucho que mostrar al final de su periodo para tentar su reelección. Pero de lograrlo significará que el Perú ha empezado a producir líderes que han dado un salto evolutivo, trascendiendo a la política basada en lo mediático. Entonces tendremos un proyecto de comunidad, distrito, ciudad y país de largo plazo y que al margen de nuestro vaivén económico nos asegure un espacio donde –por ejemplo- nuestros hijos puedan salir a caminar o pasear en el parque del distrito sin el temor de ser atacados sin que nadie reaccione ante ello. Esta meta no significaría necesariamente el fin de la delincuencia como tal, sino el principio de una sociedad solidaria, comprometida con la vida, que ha superado la indiferencia y actúa organizadamente para defenderse a sí misma no sólo de la delincuencia formal sino también de los intentos de cualquier caudillo o político que quiera transgredir el nuevo orden establecido.

Lima, 23 de abril del 2010

Acerca del autor:

Martin Morales Torres es Analista de Sistemas, MCSE, Diplomado en Gestión de la Calidad ISO 9001-2000, Diplomado en Data Networking y Gerencia de Tecnologías de la Información en ESAN, ha sido Jefe de Sistemas del Convenio Hipólito Unanue, área de salud de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), Gerente de Informática del Instituto de Radio y Televisión del Perú – IRTP, Consultor y conferencista en temas de su especialidad en EE.UU, Canadá, Cuba, Chile, Paraguay, Bolivia y Ecuador. Fue creador de la Red Andina de Vigilancia Epidemiológica de la CAN, seleccionado e invitado por la Universidad de Harvard y la fundación Rockefeller para su reconocimiento y presentación de su desarrollo en Boston- Massachusetts en junio del 2000. Es colaborador en diversas revistas de su especialidad y actualmente es Director Gerente de Ergo Systems.com y consultor de sistemas en diversas empresas e instituciones del país. Lleva acumulado 18 años de experiencia profesional.
mmoralestorres@hotmail.com